

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias - ODEPA -



Mercado de las lentejas

Silvio Banfi Piazza

Junio de 2009

Contenido

MERCADO DE LAS LENTEJAS	
1. PRODUCCIÓN Y COMERCIO MUNDIAL	1
2. SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS EN CHILE	4

Mercado de las lentejas

Silvio Banfi Piazza

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA
Ministerio de Agricultura

Director y Representante Legal

Iván Nazif Astorga

Se puede citar total o parcialmente citando la fuente

ODEPA

Teatinos 40 Piso 8
Fono: 397 3000 – Fax: 3973044
Casilla 13.320 Correo 21 – Código Postal 6500696
www.odepa.gob.cl
Santiago de Chile

MERCADO DE LAS LENTEJAS

1. PRODUCCIÓN Y COMERCIO MUNDIAL

Las estadísticas disponibles de la FAO evidencian que desde el año 2000 el área total de siembras de lentejas en el mundo ha permanecido relativamente estabilizada entre 3,6 y 4,1 millones de hectáreas. En el año 2007, último para el cual se cuenta con este tipo de antecedentes, las siembras mundiales de esta leguminosa cubrieron 3,8 millones de hectáreas, presentando un incremento de 0,7% respecto a la campaña anterior.

La producción ha exhibido un comportamiento bastante más variable, debido básicamente a las fluctuaciones de los rendimientos promedios. Desde el año 2000 la cosecha total de lentejas ha ido desde 2,9 millones de toneladas que se registraron en 2002 a 4 millones de toneladas cosechadas en 2005, que es el máximo de producción registrado hasta ahora. En el año 2007 se logró una producción de 3,9 millones de toneladas, mostrando un incremento de 12,7% respecto al año anterior. En 2006, en cambio, hubo una disminución de 15% en comparación con el año 2005, cuando se consiguió el récord ya mencionado.

Respecto al comercio internacional, la información disponible indica que actualmente los cinco mayores exportadores de lentejas concentran prácticamente el 85% de los volúmenes transados. Ellos corresponden a Canadá, con una participación promedio de 37% en los últimos tres años; Turquía e India, ambos con cerca de 14% de representatividad; Estados Unidos, con poco más de 10%, y Australia, que actualmente alcanza una participación de 9,5%, pero muy influida por una importante baja durante estos últimos años, debido a los episodios de sequía que ha debido enfrentar.

Teniendo presente el predominio canadiense sobre el comercio mundial, es indudable que la evolución de su producción y de sus exportaciones, en particular los valores unitarios de estas transacciones, ejercen una influencia significativa sobre el desempeño del mercado internacional, razón por la cual la información disponible proveniente de este país resulta de alto interés para los propósitos de este análisis, más aún considerando que en Canadá se dispone de medios de información que permiten una visión bastante más actualizada del mercado.

De acuerdo con informes emitidos durante el último año por el organismo canadiense Agriculture and Agri-Food Canada, el área de lentejas que se cosechó en este país durante la campaña 2007-08 fue de 534 mil hectáreas, presentando un incremento de 6% respecto a la de la temporada anterior. La producción, por su parte, llegó a 734 mil toneladas, con una variación prácticamente igual a la del área de cultivo, ya que el rendimiento se mantuvo en torno a 13,7 quintales por hectárea. En ese período Canadá exportó 810 mil toneladas de esta leguminosa, tuvo un consumo interno de 86 mil toneladas e importó 9 mil toneladas. Como consecuencia de las diferencias entre una oferta formada por la producción y las importaciones y la demanda (exportaciones y consumo doméstico), los inventarios del país disminuyeron de 199 mil toneladas a 46 mil toneladas, es decir, se redujeron a la cuarta parte del año anterior. Esto significó que la relación entre las existencias y el nivel de uso de lentejas en ese año bajó de 20% a 5%. Estas variaciones repercutieron para que se presentara un mercado bastante más equilibrado que el que había prevalecido en la campaña anterior, cuando se había presentado un importante superávit de oferta que hizo que los stocks se elevaran a 199 mil toneladas. El resultado de este mayor equilibrio del

mercado fue que los precios medios prácticamente se duplicaron entre un período y otro, subiendo de 310 a 635 dólares canadienses por tonelada.

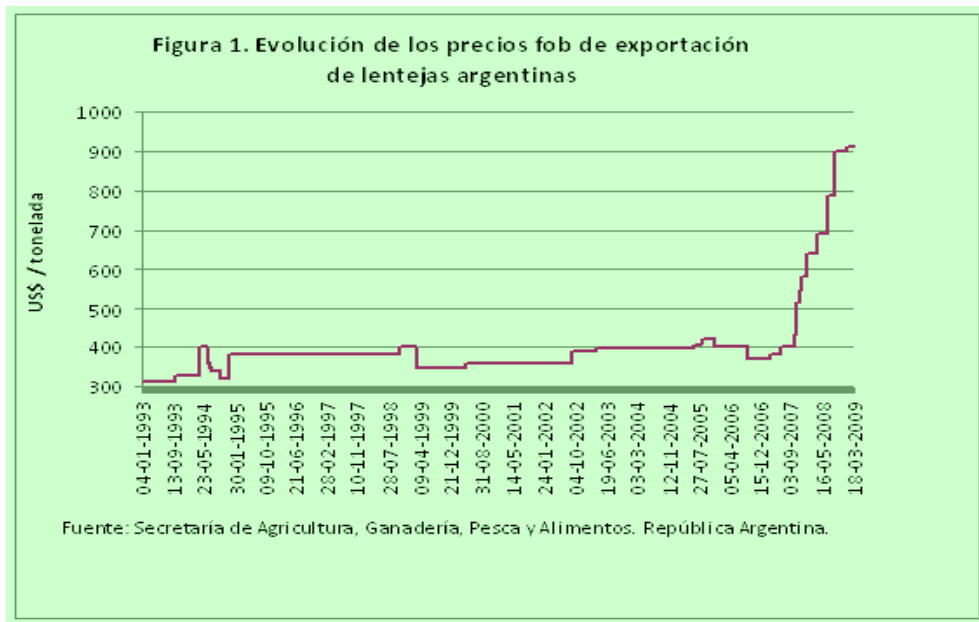
En la temporada recién finalizada (2008-09) el área cosechada en Canadá aumentó 18%, llegando a cubrir 631 mil hectáreas. Se estima que el rendimiento promedio habría mejorado, a 14,6 quintales por hectárea, con lo que la producción se elevaría a 920 mil toneladas, aumentando 25% respecto a la campaña precedente. Las exportaciones y el consumo interno aumentarían 5% y 33%, respectivamente, llegando a 850 mil y 114 mil toneladas, por lo que los inventarios canadienses volverían a reducirse hasta sólo 10 mil toneladas, menos de 1% del consumo total. Los precios nuevamente deberían subir, ubicándose en un rango entre 660 y 690 dólares canadienses por tonelada (alrededor de US\$ 600).

Los pronósticos para la campaña que se está iniciando (2009-10) suponen que el área de siembra volverá a incrementarse, esta vez poco más de 20%, hasta llegar a 764 mil hectáreas. Se estima que el rendimiento promedio podría experimentar una baja de 10%, situándose en torno a 13,1 quintales por hectárea, y la producción se elevaría a 1 millón de toneladas, aumentando 8,7% respecto al período anterior. Se materializaría así el cuarto incremento consecutivo de la producción canadiense. A nivel mundial también se espera que haya un pequeño incremento de producción, llegando a 3,8 millones de toneladas.

Respecto a las exportaciones de lentejas de Canadá, se prevé que experimentarían un leve descenso, situándose nuevamente en torno a 810 mil toneladas, pero el consumo interno seguiría subiendo, hasta llegar a 125 mil toneladas. El resultado sería un superávit de 65 mil toneladas que, sumado a importaciones por 5 mil toneladas y a inventarios remanentes de la temporada anterior de 10 mil toneladas, haría que las existencias finales de esta campaña lleguen a 80 mil toneladas. Éstas representarían aproximadamente 9% de la demanda total, pronosticándose que, con esta situación del mercado, los precios fluctuarían entre 495 y 525 dólares canadienses por tonelada (un poco más de US\$ 450). Esto significa que experimentarían una caída de casi 25%, pero seguirían manteniéndose por encima de los 310 dólares por tonelada registrados en la temporada 2006-07. Esto significa que se espera un mercado internacional con niveles de precios que tienden a la normalidad, pero aún dentro de rangos elevados.

En este aspecto también resulta interesante destacar la evolución que han tenido los precios de exportación de lentejas de Argentina, país que a menudo ha sido un proveedor relevante de lentejas dentro de Sudamérica.

En la figura 1 se muestra que dichos valores se han triplicado durante los dos últimos años respecto al nivel habitual que tenían durante los trece años anteriores, logrando superar los US\$ 900 por tonelada durante marzo de 2009.



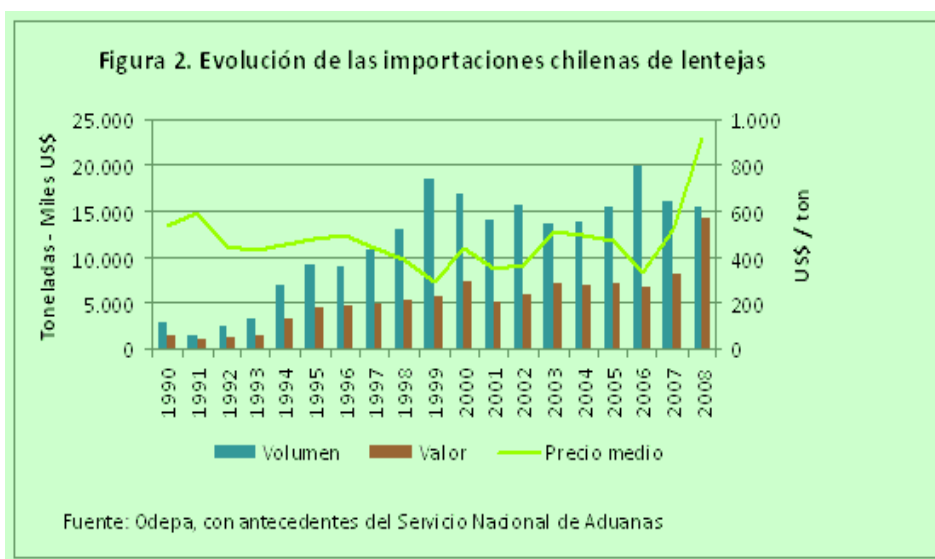
Al margen de los efectos de las alzas experimentadas por los precios de varios de los principales productos agrícolas básicos durante el año 2008, así como por posibles repercusiones de políticas de autoabastecimiento aplicadas en Argentina, tal variación de estos precios de exportación indudablemente refleja también una situación de solidez de las cotizaciones de las lentejas en el mercado internacional. La interrogante que cabe formularse es respecto a la durabilidad de esta condición. Los antecedentes aportados por los expertos canadienses indican que al menos hasta el próximo año permanecerían valores elevados, aunque inferiores a los registrados en gran parte de 2008 y comienzos de 2009.

2.

SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS EN CHILE

Es un hecho conocido que aproximadamente desde el año 2000 los requerimientos de la demanda chilena por lentejas son cubiertos en alrededor de 90% por producto importado, principalmente proveniente de Canadá.

La evolución de importaciones de lentejas que se muestra en la figura 2 indica que durante los últimos ocho años estas transacciones han variado entre 10 mil y 20 mil toneladas, con un valor que hasta el año 2007 no había superado los US\$ 8,6 millones. Hasta dicha fecha el precio promedio de estas importaciones tampoco había superado los US\$ 600 por tonelada.



En el año 2008 el volumen de importación se ubicó en torno a 15 mil toneladas, presentando una baja de 4% respecto al año anterior; pero el valor de estas importaciones se elevó a US\$ 14,2 millones, superando en casi 70% al del año anterior. Este monto es, hasta ahora, el mayor que ha gastado Chile en un año en la importación de este producto. El precio CIF promedio de importación alcanzó a US\$ 917,6 por tonelada, siendo este valor más del doble que el promedio de los precios de importación registrados desde el año 2000 y 76% mayor que el promedio del año 2007. Además, en el primer cuatrimestre de 2009, si bien el volumen y el valor total de estas importaciones bajaron a poco menos de la mitad de lo que hubo en el mismo período anterior, el precio promedio se ha mantenido en niveles superiores a US\$ 1.300 por tonelada. Se aprecia que en este caso se refleja claramente la situación del mercado internacional durante el año 2008 ya comentada.

Se observa que, para cubrir el consumo chileno de lentejas, se está recurriendo a un producto importado cuyo valor unitario ha aumentado considerablemente durante el último tiempo, situación que sin duda debe reflejarse en la evolución de los precios internos. La información estadística disponible en esta materia es escasa y, en algunos casos, se ha discontinuado. Observaciones parciales no oficiales de precios a nivel de consumidores permiten sostener que es perfectamente factible que los precios a productor puedan superar los \$ 600 por kilo. Este nivel de precios es sustancialmente más elevado que el observado, en términos reales, en casi todos los años anteriores y podría ser un poderoso incentivo para estimular las siembras de este cultivo.

Las perspectivas basadas en el comportamiento del mercado internacional apuntan a que, aun cuando en lo que resta de 2009 o durante 2010 podría observarse alguna disminución de los precios internos, esta baja será más bien reducida respecto a los valores actuales y no llegaría a niveles en que este cultivo vuelva a dejar de ser atractivo para los productores. Se presume, en consecuencia, que habrá a lo menos un par de años en que los precios de las lentejas, en términos reales, serán claramente mayores a los históricos, condición que debería constituirse en un importante incentivo para estimular las siembras de este cultivo. Sin embargo, aunque esta situación ya se viene presentando durante las dos últimas temporadas, según el INE las siembras de lentejas en el país han permanecido bajo mil hectáreas, con muy pocas variaciones respecto a las campañas precedentes. Las cifras muestran más bien una pequeña tendencia al descenso de este cultivo, que finalmente lo están transformando en un rubro de autoconsumo de los productores.

Al respecto se argumenta que, aunque se presenten condiciones comerciales propicias para la recuperación de este cultivo, las posibilidades reales de que ello ocurra se encuentran bastante limitadas. Las razones para ello son la baja disponibilidad de semilla de buena calidad que permita incrementar significativamente estas siembras, así como la pérdida de costumbre de los agricultores de realizar este cultivo. Además, aquellos pocos que continúan sembrando lentejas lo hacen aplicando técnicas de cultivo que frecuentemente son inapropiadas (siembras al voleo, bajo nivel de control de malezas y enfermedades, cosechas inoportunas). Todo ello a menudo incide en un importante deterioro de rendimientos, que finalmente afecta el resultado económico incluso más allá de los efectos causados por condiciones meteorológicas que durante la temporada pudieren ser adversas. De esta forma se restringen las posibilidades de recuperación de este cultivo, a pesar de las situaciones propicias que se están presentando. Probablemente se requiera un esfuerzo adicional de parte de todos los actores de la cadena para que, dadas las condiciones actuales, realmente se consiga un importante repunte de su nivel de actividad, de manera que a lo menos permita cubrir una parte importante de los requerimientos del consumo nacional. Si persisten las condiciones favorables del último tiempo, a más largo plazo probablemente se podría pensar también en que nuestro país vuelva a ser exportador de lentejas.

La producción de lentejas desde una perspectiva de género

El análisis que se entrega a continuación forma parte del compromiso asumido por Odepa por relevar esta materia y está basado en la información más reciente que existe sobre este aspecto, que es la del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal, cuyas encuestas fueron aplicadas durante la temporada 2006/07.

En aquella oportunidad se registró un total de 914 hectáreas sembradas con lentejas, cifra que es similar a las 940 hectáreas que se sembraron en 2007/08 y a las 955 hectáreas sembradas en la temporada recién concluida. Esto hace suponer que lo observado en aquella oportunidad puede corresponder bastante bien a la situación actual.

De acuerdo con los antecedentes entregados por dicha fuente, en 2006/07 hubo 1.158 explotaciones que cultivaron lentejas en Chile. La propiedad de las mismas correspondió en un 71,6% de los casos a agricultores hombres, en tanto que 21,2% fue de agricultoras. El 7,3% restante son explotaciones que figuran sin respuesta en este punto, lo que de acuerdo a lo informado por el INE se trata de personas jurídicas (sociedades agrícolas, sucesiones, comunidades).

Sin embargo, en términos regionales se detectaron algunas diferencias importantes, que en algunos casos sitúan a las mujeres con mayor participación que la de los hombres o de las sociedades. Por ejemplo, en la Región de Coquimbo hubo tres explotaciones que cultivaron lentejas, de las cuales dos pertenecen a mujeres, las que contaron con una superficie total de 1,5 hectáreas. Por otra parte, en la Región de Los Ríos hubo una sola explotación con este cultivo y ella perteneció a una mujer. y en la Región de Los Lagos, de las cinco explotaciones que tuvieron lentejas en 2006/07, dos fueron de mujeres. Se aprecia en consecuencia que en las regiones extremas de toda la zona donde se cultiva esta especie existe un predominio de agricultoras que de agricultores. Cabe señalar también que sólo en la región de Valparaíso no hubo participación de mujeres en el cultivo de lentejas durante la temporada 2006/07.

En materia productiva, tanto mujeres como hombres presentaron una productividad menor que las personas jurídicas. El rendimiento promedio a nivel nacional de las agricultoras en ese cultivo fue de 7,85 quintales por hectárea. Los hombres consiguieron 8,36 quintales por hectárea, mientras que en las sociedades se logró un promedio de 11,27 quintales por hectárea. En conjunto, el promedio ponderado fue de 8,55 quintales por hectárea.

La diferencia de productividad entre mujeres y hombres se estableció básicamente en la Región del Bío Bío, la más importante del país en cuanto a producción de lentejas, con el 57,6% del área cultivada, y donde los hombres consiguieron un rendimiento promedio 14,4% superior al de las mujeres. En el resto de las regiones relevantes (5,6% del área sembrada con lentejas), el rendimiento promedio obtenido por las agricultoras superó al que consiguieron los agricultores.